

El empleo sanitario no remonta, con cientos de enfermeras y médicos en busca de trabajo

Los profesionales aseguran que el paro sigue en aumento y que no hay salidas en la Comunitat, mientras Finlandia y Alemania están rebajando los requisitos del idioma

■ E. BROTONS

ALICANTE. El empleo en el sector sanitario sigue sin recuperarse mientras los profesionales denuncian una falta personal y auguran una plétera de nuevos sanitarios en el paro cuando aumenten los licenciados que salgan de las dos nuevas universidades que se instalarán en la provincia. Está previsto que incluyan Medicina y Enfermería, dos de las carreras que tienen más tirón entre los estudiantes.

La crisis y los recortes aplicados al sistema han llevado a que el desempleo esté al alza, algo impensable antes de la recesión cuando los médicos especialistas tenían fácil encontrar un trabajo aunque fuera haciendo sustituciones y cubriendo bajas hasta que conseguían hacerse un hueco. Estas bajas ahora apenas se cubren, según denuncian los sindicatos, y cientos de médicos y enfermeras forman la bolsa del paro en la Comunitat.

Según el Sindicato Médico (Cesm-CV), entre 400 y 500 facultativos se encuentran buscando trabajo en la autonomía o pensando marcharse al extranjero. Una vía, la de emigrar, que ha alcanzado sus tasas más altas estos últimos años.

«A nivel de contratación no hay prácticamente nada», asegura el secretario general del Sindicato Médico, Andrés Cánovas, quien lamenta la postura de la administración con las jubilaciones forzadas a los 65 años cuando el profesional está en plenas facultades para continuar con la labor un tiempo más.

Cánovas reconoce que en este año se han producido mejoras con la recuperación de derechos que se habían perdido debido a los recortes (a partir de enero los médicos

con plaza cobrarán el 100% de la carrera profesional), pero no ha ocurrido igual en el tema laboral. Hay médicos que llevan como interinos más de 15 y 20 años y las ofertas de empleo público, que han estado congeladas por decisión del Gobierno central, no han ayudado a bajar las tasas de interinidad. La última que está en activo es la de 2007, pero han desaparecido las OPE de 2009, 2011 y 2013 y la de este año que ha convocado la Conselleria de Sanidad mantiene la tasa de reposición del 10% impuesta por el Ejecutivo (para 2015 se subirá al 50%). El número de plazas que se convocarán será de 192 para médicos y pediatras de atención primaria. Una cifra que se considera claramente insuficiente.

«Se prolongan muy pocas jubilaciones, solo en algunas especialidades», señala Cánovas. Cifra en no más de medio centenar los facultativos que han podido prolongar su actividad. «Por supuesto que faltan médicos, prácticamente en todas las

especialidades», añade el sindicalista, quien lamenta que de la inversión que hace Sanidad para formar a especialistas a través de la vía MIR se están beneficiando países como Inglaterra y Portugal que continuamente sacan ofertas para captar a profesionales.

Tampoco se muestra nada optimista el presidente del Consejo Valenciano de Enfermería (Cecova), José Antonio Ávila. La organización colegial, integrada por el Cecova y los colegios de Enfermería de Alicante, Castellón y Valencia, se encuentra inmersa en la realización de una macroencuesta on-line para conocer con exactitud la realidad laboral y profesional de las enfermeras de la Comunitat, con una atención muy preferente al desempleo y la precariedad laboral.

Los últimos datos que disponen muestran que entre 2010 y 2013 el desempleo ha crecido porcentualmente un 50% en la autonomía, con más de 1.500 enfermeras en el paro a finales del pasado año y un mini-

mo de un millar de profesionales que se han tenido que marchar al extranjero. «Podrían ser más las que han emigrado», señala Ávila.

La recuperación económica en el país todavía no ha llegado al sector. El presidente del Cecova afirma que la situación no ha mejorado a pesar de que la Comunitat Valenciana «son necesarios 3.258 profesionales de Enfermería más para alcanzar la tasa media de enfermeras por cada 100.000 habitantes de España». «No se nota nada en contrataciones», asegura Ávila, que reconoce que la situación «está muy complicada» y desmiente que la profesión de enfermera tenga muchas salidas laborales.

«Eso no es verdad», dice en referencia a que siempre ocupe los primeros puestos en preferencias de los estudiantes. «La apertura de nuevas universidades privadas lo que va a hacer es saturar más el mercado», advierte.

La emigración se ha convertido en la vía a la que se están acogiendo muchas enfermeras. Ahora mismo, países como Holanda, Finlandia y Alemania están desbancando a los tradicionales, Inglaterra y Portugal, que con un mayor envejecimiento poblacional están buscando

SECTOR

► **Facultativos.** El Sindicato Médico de la Comunitat calcula que entre 400 y 500 facultativos buscan trabajo o piensan emigrar.

► **Enfermería.** Durante 2010 y 2013, el número de profesionales desempleadas aumentó un 50%, según el Cecova. Unas 1.500 enfermeras estarían en el paro.

► **Salidas.** La marcha a otros países sigue siendo una opción para muchos sanitarios.

do más profesionales. Según Ávila, se están mostrando menos exigentes con el idioma y sobre los salarios, «en relación al coste de la vida» no son más elevados, pero «consiguen una estabilidad laboral y promocionar que aquí no hay».

Desde la Conselleria de Sanidad, su titular, Manuel Llombart, manifestó a este periódico que el objetivo es convertir a los interinos en personal estatutario a través de la convocatoria de ofertas de empleo público. Hasta el momento solo se podía reponer el 10% de las jubilaciones por imposición del Gobierno central y con el incremento de la tasa al 50% se podrá sacar una oferta más amplia.



Sanitarios, en una zona de quirófanos de un hospital de la provincia. ■ ALEX DOMÍNGUEZ

El Gobierno avisó en 2012 al Consell de que el recorte a funcionarios era ilegal

■ BURGUERA

ALICANTE. «Quiero llamar tu atención sobre un tema que afecta a nuestros comunes intereses en el ámbito de la función pública». Así empieza la carta que el 2 de julio de 2012 envió el secretario de estado de Administraciones Públicas, Antonio Beteta, al entonces conseller

de Hacienda, José Manuel Vela. El documento prueba que el Gobierno ya se temía lo que dos años después ratificaron los tribunales: que la Generalitat metió la tijera con tanto ímpetu en el gasto público que cortó por donde no debía.

El Ejecutivo central avisó hace más de dos años al Consell, por es-

crito y con meridiana claridad, de que sus recortes a los funcionarios podrían generar «sanciones de carácter económico» por parte de Bruselas, así como «una conflictividad interna con el personal y resoluciones judiciales adversas» que «llevarán mayor coste que el ahorro que se pretende alcanzar».

En enero de 2012, en lo más crudo del crudo invierno de la crisis, Vela impulsó un decreto que puso en pie de guerra a todos los sindicatos sin excepción y provocó duras críticas de la oposición por incorporar fuertes recortes al personal interino.

A pesar de las críticas, la Generalitat mantuvo su criterio porque consideró que no había más remedio y que el recorte era la única solución posible. Medio año después, Beteta dio la voz de alarma desde el Ministerio de Hacienda. No sirvió de mucho. El Consell siguió adelante con sus medidas y aplicó los recortes a

los funcionarios interinos, que en la Administración autonómica superan los 4.000 trabajadores. Redujo sueldos y horarios durante 2012 y, a pesar de la advertencia del Gobierno central, también en 2013.

Sin embargo, en septiembre del año pasado, el conseller de Hacienda, Juan Carlos Moragues, informó de que las medidas de aquel decreto dejarían de estar vigentes al finalizar 2013. El anuncio se produjo cuando la maquinaria judicial, lenta pero segura, había enfundado su proa hacia las cabalas presupuestarias de la Generalitat, desarbolándolas.